

CMFN SEMBRADOR

WALKING TOWARD THE KINGDOM WITHOUT FEAR

Catholic Migrant Farmworker Newsletter Fall 2022



En este boletín:

- Noticias de nuestro Director
- Historias de Campesinos Migrantes: Un Encuentro Pastoral

Un mensaje de nuestro director...

“Muchas personas han intentado escribir un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros. Se valieron de los informes que circulan entre nosotros ...” [Lucas 1:1-2]

Los Testimonios son la fuente de nuestros Evangelios proclamando la buena nueva de Cristo Jesús entre nosotros – igual los testimonios de los migrantes campesinos y aquellos que los acompañan.

Los siguientes testimonios dan voz a la necesidad de dejar familia y hogar, cruzando fronteras como extranjeros hacia una tierra lejana para trabajar, pero también a los sueños y esperanzas para sus familias junto con las dificultades e injusticias sufridas.

Luego esta la voz, el testimonio de la iglesia, la comunidad que se esfuerza por acoger, proteger, promover e integrar [Fratelli Tutti 129] al migrante campesino.

Espero que disfruten estos testimonios y permitan que su voz los invite a unirse como portadores de esperanza, como miembros y amigos de CMFN, para que a través de una participación activa, acompañemos a los 2.5 millones de hombres y mujeres, trabajadores esenciales entre nosotros.

Bendiciones,

Pbro. Tom Florek, SJ



Respuestas que conmueven al corazón:

Las historias que hemos escuchado nos invitan a unirnos en solidaridad para ser portadores de la esperanza.

¿POR QUÉ ESTÁS AQUÍ?

- Porque en mi familia hay necesidad para pagar la universidad de mis hijas e hijos y todos están en la escuela y para ayudar a mi papa.
- Estoy aquí porque en México está muy difícil la situación económica. Los precios de los productos del campo tienen el mismo valor de hace 30 años y no se puede vivir en lo que de la cosecha cada 6 meses. También el tratado de libre comercio nos afectó a los trabajadores del campo en Guanajuato México; nosotros sembrábamos y no tenemos mercado dónde vender las hortalizas y al no venderla se pierde toda.

¿QUÉ RELACIÓN TIENES CON LA IGLESIA?

- Soy Acomodador. Estoy en el grupo de oración
- Soy un ministro eucarístico. Soy un caballero de colón y soy el encargado de los acomodadores.

¿CUÁL ES TU SUEÑO?

- Seguir trabajando para ayudar no solo a mi familia, sino al prójimo. Estoy reconociendo la Palabra de Dios y estoy aprendiendo a ayudar a las personas.
- Mi sueño es tener una casa propia para mi familia y que mis hijos estudien y triunfen en este país.

¿CUÁL ES TU ESPERANZA?

- La esperanza mía es de darle estudios a mis hijos para que les vaya mejor.
- Tengo la esperanza que el gobierno apruebe una reforma migratoria para que nosotros salgamos de las sombras, que podamos tener una licencia de conducir para poder llevar a nuestros hijos a la escuela sin miedo que nos detenga la policía y para tener un seguro social valido para poder trabajar dignamente.

¿CUÁLES SON TUS DIFICULTADES?

- No tener papeles o un seguro social. No tengo un trabajo bueno por no tener un seguro social y no quiero trabajar con otro nombre. Trabajo con mi nombre. Prefiero ganar poco, pero con mi nombre.
- Mi dificultad es no tener seguro de salud y no tener un seguro social para poder trabajar y no tener una licencia, también no podemos ahorrar en un 401-K para nuestro retiro y me preocupa el futuro de mi familia.



UN ENCUENTRO DE DOS JOVENES

NO LO SABÍA

Contuve la respiración mientras veía a Mynor y Jason tomar asiento uno frente al otro en la mesa. Acababan de llenar sus platos con tamales caseros, arroz, frijoles, mole y ensalada de nopales. Se sentaron juntos porque les dije que lo hicieran. Jason era parte de una clase que enseñó en una universidad agrícola. Esta cena era parte del examen final. Mynor había llegado de Guatemala recientemente y era un menor no acompañado. Ambos me han dado permiso para compartir su historia.



Antes de esta cena en clase discutimos todo lo que aprendimos sobre el idioma español y la cultura de los trabajadores hispanos en la agricultura de los Estados Unidos. Mis alumnos son hijos de dueños de invernaderos, vaquerías, huertas, etc. que emplean trabajadores de habla hispana. Inmediatamente, Jason y sus amigos se mostraron negativos acerca de la cena. Sus comentarios públicos incluyeron: "¿Por qué tenemos que comer con ellos?" "No quiero hablar con ilegales". "Solo vendré con ICE". "No iré."

Entonces, ver a Mynor y Jason sentados juntos me hizo cuestionar lo que estaba haciendo. Los 20 estudiantes y 23 trabajadores agrícolas de México, Guatemala y Honduras, todos con diferentes habilidades en inglés y español, comenzaron a comer juntos y trataron de entablar una conversación. La mujer mexicana que hizo los tamales se rió mientras un par de estudiantes intentaban morder las hojas de elote y les decía en español cómo comer los tamales mientras ella les mostraba. Rápidamente lo entendieron y disfrutaron de su comida.

Mynor y Jason tenían sus teléfonos en la mesa y su comida a medio comer, apartada. Usaron sus aplicaciones de traducción para comunicarse y también estaban viendo un video musical. Ambos terminaron su comida, despejaron sus lugares y se disculparon porque ambos se dirigían a diferentes vaquerías a ordeñar vacas durante las próximas ocho horas.

Cuando abrí los exámenes finales escritos de los estudiantes, nuevamente contuve la respiración. La primera línea de Jason fue muy clara: "Lo siento. No lo sabía. Con su permiso, les comparto el resto."

No sabía que esta experiencia me impactaría tanto. Me equivoqué y pido disculpas. Todos en la cena fueron muy amables y serviciales. Nadie se rió de nosotros o de nuestro español. Todos realmente apreciaron que probamos la comida e intentamos el español. ¿Cuántas veces me he reído de los trabajadores que no hablaban inglés?

Pero, estoy sorprendido por Mynor. Gracias por unirnos. No sabía que un chico de 15 años podía venir aquí solo. Trabajó más horas que yo esa noche. ¿Sabías que fue a su escuela secundaria en la mañana después de salir del trabajo? Se fue a casa, se dio un baño, comió, tomó una siesta de 40 minutos y luego fue a clase. Yo, en cambio, dormí hasta mediodía. Toda la noche nos enviamos mensajes en mal español y mal inglés. Nos enviamos enlaces de la música que nos gustaba. Envié fotos de mi granja y él envió fotos de su casa y familia en Guatemala. No sabía que la gente pudiera ser tan pobre, trabajar tan duro y aún así ser tan positiva y tener metas. Vino aquí sin nada. Me dijo que le diste comida y ropa porque no tenía nada. Ahora va a la escuela y quiere ayudar a su familia.

Mynor me habló de venir aquí. No sabía que la gente caminaba durante horas y luego se subía a un tren, lo cual es realmente peligroso. Aguantó bajo la lluvia torrencial. ¡Se rió de eso y puso emojis sonrientes! Intentó cruzar la frontera tres veces y no pudo hacerlo. En la cuarta ocasión fueron capturados por ICE después de caminar 30 horas en el desierto. ICE le gritó, lo empujó, lo obligó a permanecer en una habitación helada durante días sin baño y con comida vieja. No sabía que podían hacer eso. Luego, su tío pagó su boleto de avión hasta aquí y usted lo matriculó en la escuela. Yo no podría hacer eso. Dijo que no fue a la escuela durante un par de años porque sus padres necesitaban que trabajara. Ahora ordeña vacas por la noche, va a la escuela y aprende inglés. No sé cómo puede hacerlo.

Mynor tiene 15 años. Se mantiene a sí mismo. Paga renta y compra y cocina su comida. Pensé que la gente venía aquí para quitar trabajos y obtener beneficios. Pero, Mynor está trabajando. no debería. Debería ser un niño. Ahora siempre está trabajando, cuidándose y enviando dinero a casa.

Yo no sabía nada de esto. ¿Por qué no lo sabía?

~ Jenny Fisher



Del escritorio del Padre Jesús Flores



Con la Iglesia local de Rochester, Nuevo York peregrinan las comunidades migrantes: itinerantes que se desplazan recogiendo la cosecha en diferentes estados, personas y/o familias que han decidido establecerse en un lugar y ahí trabajan leales a un patrón y ahí crecen y asisten a la escuela los niños. Pero también han ido en aumento, los trabajadores con visa H2A, generalmente hombres de México, que llegan contratados por una temporada y por un solo patrón.

Los itinerantes [migrantes], y los contratados son fuerza de trabajo que vitaliza la economía agrícola de los condados rurales (fruta, especialmente manzana, vegetales y la uva para vino).

Los establecidos, un buen número se dedican a trabajos del campo que deben hacerse en el invierno, otros trabajan en los establos lecheros, que están activos todo el año. Trabajadores de la construcción.

Sólo una pastoral misionera puede acompañar a su propio ritmo a la población migrante. Esto supone una dinámica de buscarlos donde estén, implementar una primera tarea de conocimiento mutuo, entender su realidad y compartir el evangelio (acciones de solidaridad, amistad, información, o encuentros en torno a la Fe).

En otro momento, sobre todo con quienes se establecen en el área, la tarea es construir "comunidad" y poco a poco propiciar la formación de liderazgos y pequeñas redes. Son una semilla "eclesial" en las comunidades rurales.

Hemos formado un equipo Misionero y en colaboración acompañamos y nos animamos mutuamente. Tenemos más de diez años organizando y adaptando este servicio, apoyados por la Diócesis.

Personalmente, me toco conocer el incremento migratorio en la frontera México-USA. Nací en Nogales Sonora y me ordené para la Diócesis de Hermosillo, donde nos tocó acoger grupos venidos de Centroamérica. Hace veinte años que vivo en Up State NY.

Estos últimos años, incluso durante la pandemia, alternamos un trabajo Misionero que se acerca a los campos de trabajadores, y al mismo tiempo, promueve y organiza cinco comunidades formadas por familias y personas migrantes, donde se comparte la cultura, se convive y colabora con la comunidad Anglo local y se consolida la identidad católico-eclesial. Cada una de estas comunidades es coordinada por un agente de pastoral.

**Estos son nuestros rostros:
Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, México,
Venezuela, Ecuador y Haití...**



Nuestra Fe en Camino

por Verónica Rodríguez

A nuestra diócesis, cada verano vienen campesinos migrantes para trabajar en las cosechas en los campos de cultivos tal como en el espárrago, la fresa, blueberries, y otros más. Hay un total de aproximadamente 300 campos en los 9 condados de la Diócesis de Kalamazoo. Aunque los campesinos migrantes llegan a todos los nueve condados, la gran mayoría llegan a los condados de Allegan, Berrien, y Van Buren. Estos condados son los que están más cerca del lago y donde está la gran mayoría de los cultivos.

Hemos tenido el gran privilegio de que, desde el inicio de nuestra Diócesis, se ha tenido la misión de acompañar a los campesinos durante el verano para que sepan que su Diócesis de Kalamazoo está aquí para apoyarlos en lo que necesiten y que no están solos. No importa si son católicos o no, nuestra misión es de acompañarlos y apoyarlos.

Por medio de la oficina del Ministerio Hispano se traen sacerdotes y hermanas religiosas para fortalecer este ministerio de acompañamiento y poder visitar a cada uno de estos 300 campos. Además del grupo diocesano, varias parroquias tienen grupos de voluntarios quienes también visitan los campos. Las visitas se hacen durante un día de la semana. Las visitas no son de más de una hora máximo para no alargar más el día pesado de trabajo y simplemente son para conversar un poco y conocer mejor a las familias y hombres quienes han llegado a nuestra diócesis. Estas conversaciones son muy enriquecedoras y varias de las personas que son voluntarios han expresado que muchas de las veces uno aprende y recibe más de lo que ofrece.

Es un tiempo para encontrarnos con Jesús en medio de cada uno de nuestros hermanos y hermanas migrantes que, con todas las dificultades, el gran cansancio y a veces carencias, son las personas más alegres y agradecidas con Dios. Aquí es donde por medio de una acción tan pequeña, se fortalece nuestra fe y la misión que nos ha confiado Dios de acompañar, evangelizar y ser evangelizados. Un simple juego para pasar el tiempo, alguna lectura o charla bíblica o simplemente estar allí presente para escuchar tiene un impacto mayor de lo que uno se puede imaginar.

Los invito a no tomar vacaciones de su fe si no que, así como los discípulos en el camino a Emaús, en cualquier lugar que nos encontremos, estemos abiertos para encontrarnos con aquel desconocido quien caminando y acompañándonos hace fortalecer nuestra fe.

Que Dios todo poderoso guíe y otorgue las palabras necesarias a cada una de las personas quienes estaremos visitando y acompañando a nuestros hermanos y hermanas migrantes en esta temporada.

CONVIÉRTETE EN UN MISIONERO EN TU PROPIA CASA

Muchas veces pensamos que ser misionero implica viajar a un país diferente, pero ¿qué pasaría si fuéramos misioneros en nuestro propio país o, mejor aún, en nuestra propia diócesis? ¿En qué consiste el ministerio con migrantes?

En brindar juegos, lecturas, estudios bíblicos y más para adultos, niños y jóvenes, o la oportunidad de simplemente estar presentes escuchando a la gente. Las visitas se pueden realizar una vez por semana y podrían ser el enriquecimiento que buscas en tu fe!



Ministerio de la Vida y Dignidad Humana...

En la Diócesis de Raleigh, existen múltiples líneas de esfuerzo que han surgido entre los Cristianos y otras personas de buena voluntad - para acoger al migrante y refugiado. En algunas parroquias, los campos de cultivo son visibles desde el santuario, y muchas de estas Iglesias han desarrollado relaciones con los agricultores y dueños de las tierras que están abiertos para recibir visitas de la comunidad para con nuestros hermanos y hermanas en los campos. También hay asociaciones entre estas parroquias y otras parroquias que no tienen trabajadores migrantes en sus alrededores pero que tienen un ministerio dinámico que solicita donaciones como ropa, artículos de higiene y artículos para la oración. El propósito principal del ministerio no es suministrar alimentos o artículos, sino tener comunión con nuestros hermanos y hermanas y acompañar a "Jesús en los campos".

Estas obras de caridad se han convertido también en obras de justicia, como lo hace siempre la genuina caridad (cf. Papa Benedicto, La Caridad en la verdad §6). Durante décadas, la Diócesis de Raleigh ha apoyado al Congreso de Organizaciones Latinas de Carolina del Norte, una organización dirigida por sus miembros que genera poder entre las instituciones latinas para promover la justicia social, racial y económica. Además, la Diócesis está ayudando a expandir la justicia a través del apoyo a la Campaña por la Justicia de los Trabajadores Migrantes que busca organizar a los migrantes en las Carolinas para que sus voces puedan ser escuchadas y aporten información para lograr un sistema agrícola más equitativo.

Estos ministerios y actividades han crecido orgánicamente por Cristianos que reconocen que la justicia es el camino principal de la caridad, y que debemos promover la edificación de la sociedad no solo por derechos y deberes, sino a través de relaciones de gratuidad, misericordia y comunión. "La caridad manifiesta siempre el amor de Dios en las relaciones humanas... da valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo". (Benedicto § 6).

por Diacono Joshua Klickman, MA



AMO LA TIERRA QUE NOS DA VIDA

POR ANGELICA MURILLO



Este es un pequeño resumen de mi vida como campesina en los Estados Unidos. Soy mexicana, originaria de La Sandia, Guanajuato. Como la mayoría de los migrantes del mundo, salimos de nuestro querido pueblo en busca de mejores condiciones de vida en el año 1959. Actualmente resido en San Luis, AZ. Trabajé en el campo por 40 años consecutivos.

Amo la tierra que nos da vida y me encanta cuando me acuerdo del trabajo que realicé en el campo. Era hermoso trabajar al aire libre entre las verdes plantas y los frutos que nos alimentan, aunque a veces también esos recuerdos están acompañados por cierta tristeza al recordar los abusos y malos tratos que recibíamos de algunos supervisores que se enriquecían a costillas del humilde campesino. Esta fue la razón por la que el señor Cesar Chávez empezó su lucha a favor de los trabajadores del campo. Sus padres también sufrieron injusticias; a ellos les arrebataron sus tierras. Fueron tiempos muy difíciles.

Cuando yo empecé a trabajar no había descanso, comíamos prácticamente en los surcos, porque si no, nos regañaban; viajábamos a la labor en camiones sin asientos, solo tenían tablas atravesadas para sentarnos. Tiempos de sufrimiento, pero también de esperanza.

Gracias a Dios y al Señor Cesar Chávez y su lucha por los derechos de los trabajadores, se mejoró la situación de mucha gente. En el año de 1979, nos tocó muy pesada la lucha, pero la ganamos, lo digo con mucho orgullo porque yo andaba en esa marcha, fue cuando se ganó el desempleo y un trato más justo para los campesinos entre otras cosas. El lema del Señor Chávez fue la NO VIOLENCIA. A partir de esa fecha, como dije anteriormente, la situación para nosotros los campesinos empezó a mejorar, lástima que se nos adelantó en el camino, murió muy joven. ¡Descanse en paz el Señor César Chávez!



Nuestra Misión

Promover la formación de comunidades eclesiales acogedoras abogando por la justicia social, la dignidad y el respeto por todos para que podamos ser una iglesia misionera.

cmfnsembrador.org